



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 45

UNA DETERMINACIÓN DE AMOR

Hechos 10:5-7

Jesús sabía que venía a este mundo a cumplir una de las misiones más delicadas: La redención de la humanidad. Él era consciente de que, si no la llevaba a cabo, no habría una segunda oportunidad de salvación para Su pueblo. Los sacrificios practicados semana a semana por Israel no eran suficientes para borrar la culpabilidad de sus almas, y por eso, Dios Padre tuvo que permitir que Jesús viniera a este mundo y se convirtiera en cordero de expiación; La Cruz del Calvario, era el único sacrificio viable para exonerarnos del pecado de nuestros corazones y liberarnos. La voluntad del Padre era que Jesús redimiera a la humanidad, razón por la cual, preparó un cuerpo humano para que Su Hijo se encarnara en él, presentándose como sacrificio expiatorio, agradable y acepto ante Dios.

SU DETERMINACIÓN NOS REDIMIÓ

Son muchos los hombres que en este mundo han escalado los más encumbrados peldaños de la fama, a tal punto que muchos de sus seguidores los tienen por divinidades y otros con alegría ofrendan sus vidas para defender sus ideas.

Pero la vida de Jesucristo defiere de cualquier otro ser famoso de este mundo en que:

- a. **Siendo Dios se hizo hombre.** “Haya, pues, en vosotros este mismo sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrase, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombres, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8).
- b. **Siendo rico se hizo pobre.** “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9).
- c. **Siendo santos, se hizo maldición.** “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo aquel que es colgado en un madero)” (Gálatas 3:13).



“La Iglesia comienza en CASA”

- d. **Siendo justo, se hizo pecado.** “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).
- e. **Siendo sano, llevó nuestras enfermedades y dolores.** “Ciertamente llevó las nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros lo tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Más el herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:4-5).
- f. **Siendo recto, murió con los impíos.** “Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca” (Isaías 53:9).
- g. **Siendo perfecto, fue quebrantado por nosotros.** “con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada” (Isaías 53:10).

NUESTRA GRATITUD

El Apóstol Pablo dijo: “Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinará en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia” (Romanos 5:17). Así como la muerte reinó por siglos a causa del pecado de Adán, a través de Jesús fue traído el Reino de Dios a este mundo, para que todos los que crean en Él vivan bajo la decisión e influencia del dominio celestial.

Pablo vivió un conflicto interno después de haberle entregado su vida a Jesús, y en medio de su desesperación exclamó: “¡Miserable de mí! ¿Quién me librerá de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:24), pues frente a los aspectos de las pasiones de la carne, sintió que sus fuerzas no le respondían. Él determinaba en su corazón hacer una cosa, y hacía lo justo todo lo contrario. Sólo obtuvo la victoria cuando comprendió que ya todo había conquistado Jesús en la Cruz del Calvario por él. Por eso añadió: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro” (Romanos 7:25). Debemos entender que no somos salvos por el esfuerzo personal, ni por guardar ciertos ritos u ordenanzas religiosas, sino que nuestra redención ya ha sido conquistada por Jesucristo. La humanidad tenía una deuda millonaria con su creador a causa de la multitud de sus pecados, y no la podía costear, solo podía esperar la sentencia y su condenación. Pero al venir Jesús a este mundo, asumió a esa deuda y pagó un alto precio. Cuando comprendemos todo lo que Cristo hizo por nosotros, nuestra gratitud hacia Él se incrementa, y podemos decir lo que dijo el Apóstol:



“La Iglesia comienza en CASA”

“Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro”, “...pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1).

CONCLUSIÓN

La muestra de amor mas grande de toda la historia fue cuando nuestro Padre Celestial envió a Su Hijo unigénito para redimir al mundo, siendo sacrificado por nuestros pecados en la Cruz del Calvario, y librándonos de toda la opresión del enemigo.

APLICACIÓN

1. Determine ser una nueva criatura en Cristo. Suelte todo aquello que lo ha atado a su pasado, y reciba lo nuevo que Dios tiene para usted.
2. Tenga un corazón agradecido a Dios, dándole gracias por todo lo que Él hizo por su vida, la sanidad, la prosperidad, la restauración, el amor y el perdón de los pecados, que recibió a través de la Cruz.
3. Elabore una lista de lo que Satanás ha querido robarle y a través de la guerra espiritual recuérdale que ya fue vencido en la Cruz del Calvario.

Power
City Church
Empodera Dos